

## El mensaje doctrinal en la poesía epigráfica latinocristiana\*

JOSEP M. ESCOLÀ TUSET  
Universitat Autònoma de Barcelona

**Resumen:** La aparición y difusión del cristianismo comporta, en el conjunto de la poesía epigráfica latina, una evolución progresiva desde un predominio del carácter informativo, a veces con apuntes admonitorios, especialmente en los epitafios, de los *carmina* no cristianos hacia una acentuación del carácter didáctico de la epigrafía cristiana.

**Palabras clave:** *epigrafía*; *carmina*; *cristianismo*.

**Summary:** The appearance and growth of Christianity was accompanied by a similar progressive development of Latin epigraphic poetry. In its early stages, this poetry was mostly informative in character, and often admonitory, especially in the epitaphs of the non-Christian *carmina*. Under Christianity, however, epigraphic poetry took on a more didactic character. This paper will outline and discuss this development.

**Key words:** *epigraphy*; *carmina*; *christianity*.

Es bien conocido el cambio de mentalidad que supuso la aparición y posterior difusión del cristianismo en la sociedad romana y las repercusiones sociopolíticas que comportó. Este hecho afectó también a una de las manifestaciones más tradicionales de la cultura latina: la epigrafía. Franca Ela Cosolino<sup>1</sup> ya estudió la evolución del contenido y de la forma del epitafio latino en la edad tardoantigua desde su función de *monumentum* en el sentido plenamente etimológico, función realzada cuando el epitafio se presenta mediante una estructura mètrica.

El objetivo del presente trabajo es profundizar en esta evolución dedicando especial atención a la poesía epigráfica latinocristiana. No nos detendremos de-

\* Este trabajo se ha realizado dentro del proyecto 2001/SGR/00157.

<sup>1</sup> En su artículo «L'appello al lettore nell'epitaffio della tarda latinità», *Maia* 28 (1976), pp. 129-143.

masiado aquí en el aspecto formal, estudiado ya por Gabriel Sanders<sup>2</sup>. El epitafio cristiano, en muchos casos, reproduce el esquema del epitafio tradicional meramente informativo sobre la identidad del sepultado<sup>3</sup>, con la única diferencia de que el difunto es identificado como cristiano:

CLE 1434, 1-4 *Martyris ad frontem recubent quae membra sepulcro,  
ut lector noscas, est operae pretium.  
clara genus, censu pollens et mater egentum,  
uirgo sacrata deo Manlia Daedalia<sup>4</sup>*

Mientras en esta inscripción *martyris* y *uirgo sacrata deo* ya orientan al lector sobre el carácter cristiano de la difunta, esta identidad a veces no se manifiesta de una manera tan explícita sino que se hace a través de alguna alusión conceptual, como en el ejemplo siguiente, donde se alude al juicio final en los dos últimos versos:

CLE 756 *Aspicite uenientes hic mea membra sepulta:  
hic recubo felix parba etate peremta.  
Felicia mic(h)i nomen est ex progenie ductum,  
octauo etatis in s(ae)clo gesseram anno.  
dulcis eram patri et garrula matri,  
serbis eram leta, tota me leta ferebam.  
non uitium mors, consuetudo propria natis,  
uirginio iam in cetu nunc letior adsto.  
ultime cum dominus totum concusserit orbem,  
tunc cineres (i)sti mundo pereunte resurgent.*

En otros casos, cuando se informa sobre la vida y méritos del que yace sepultado, se hace evidente la diferente valoración del *curriculum* desde la perspectiva cristiana, tal como puede comprobarse en los siguientes epitafios:

CLE 667 *Integer adque pius uita et corpore purus  
aeterno hic positus uiuit Concordius aeuo.  
qui teneris primum ministrum fulsit in annis,  
post etiam lectus caelesti lege sacerdos  
triginta et geminos decim uix reddidit annos.  
hunc cito sideream raptum omnipotentis in aulam  
et mater blanda et frater sine funere quaerunt.*

<sup>2</sup> *Lapides memores. Païens et chrétiens face à la mort: le témoignage de l'épigraphie funéraire latine*, A. DONATI-D. PIKHAUS-M. VAN UYTFANGHE (edd.), Faenza 1991.

<sup>3</sup> Hay numerosos ejemplos de este tipo. Sirva como muestra CLE 848: *Adulescens, tam etsi properas, hic te saxsolus / rogat ut aspicias, deinde ut quod scriptust legas./ hic sunt ossa Maeci Luci sita / Pilotimi uasculari./ hoc ego uole[bam] nescius ni esses. uale.*

<sup>4</sup> Las siglas empleadas para los textos corresponden a: CLE = BÜCHELER, F.-LOMMATZSCH, E., *Carmina Latina Epigraphica*, Leipzig 1895-1926; ILCV = DIEHL, E., *Inscriptiones Latinae Christianae Veteres*, Leipzig 1925-1931; ICG = LE BLANT, E., *Inscriptions Chrétiens de la Gaule antérieures au VIII<sup>e</sup> siècle*, Tome I, Hildesheim-Zürich-New York 1999.

Integridad, piedad y pureza son los méritos que han elevado al cielo al fiel cristiano después de su servicio como ministro de la ley divina.

Más breve es el epitafio *CLE* 1874, que, sin embargo, combina los datos biográficos habituales con la mención de la admisión de *Iulia* en la nueva religión:

*Fuit mihi natibitas Romana  
nomen si quaeris Iulia bocata so,  
que uixi munda cum byro meo Florentio  
cui demisi tres filios superstetes,  
mox gratia(m) dei percepi suscepta in pace neofita.*

Los elementos formulars que suelen cerrar este tipo de inscripciones funerarias (*te rogo ut dicas s.t.t.l.* y similares) se convierten en la petición de una plegaria: *tu, rogo, quisquis ades, prece nos memorare benigna / cuncta recepturum te noscens congrua factis* es como termina *CLE* 713. A veces, la sustitución es muy breve pero de un elemento formular claramente identificable, como se ve en un fragmento de una inscripción africana: *qui leget dicat amen*<sup>5</sup>, donde el hebraísmo judeo-cristiano *amen* ocupa el lugar del tan repetido *sit tibi terra leuis* clásico-pagano.

Por lo que respecta a las variaciones de contenido, es en la actitud ante la inexorabilidad de la muerte donde se manifiestan diferencias más profundas, las cuales se concretan en la consideración de la temporalidad transitoria de la vida terrenal y la percepción de una vida eterna en el más allá. Ello no excluye, sin embargo, la utilización de clichés ya consagrados en la epigrafía no cristiana, como sucede en el epitafio de Honorato, obispo de Sevilla, *CLE* 1392,3: *sp(iritu)s astra petit, corpus in urna iacet*. De hecho, cristiana o no, el predominio de la poesía epigráfica de carácter funerario es testimonio de una preocupación compartida por todos los seres humanos ante el común denominador de la muerte, tal como bien expresó Edouard Galletier<sup>6</sup>: «a diverses reprises on a pu remarquer que païens et fidèles partageaient les mêmes préoccupations: les uns comme les autres croient le tombeau nécessaire à la survie ou à la résurrection et assurent sa protection par les mêmes moyens».

El fiel cristiano, como en muchos otros aspectos, procurará aprovechar el patrón ofrecido por el ritual funerario romano y adaptarlo a la nueva ideología. Así, la alusión a la muerte incorporará nuevos matices rebajando el dramatismo de su expresión: *quiescere in pace* será una forma común, mucho más frecuente en las inscripciones en prosa. Si bien aparecen esporádicamente restos de fórmulas tópicas, como el lamento por la *mors immatura*, la nueva idea que tiene el cristiano de la muerte como un tránsito a una vida mejor en el más allá conllevará la sustitución de aquellos elementos formulars por otros que ponen de manifiesto la esperanza en esta nueva vida. Esta evolución se produce de una

<sup>5</sup> Cf. S. AURIGEMMA, *L'«area» cimiteriale cristiana di Ainzàra presso Tripoli di Barberia*, Roma 1932, n.º 27.

<sup>6</sup> *Étude sur la poésie funéraire romaine d'après les inscriptions*, Paris 1922, p. 43.

manera progresiva, como demuestran inscripciones en las que coinciden fórmulas clásicas y expresiones de la nueva concepción cristiana. Un ejemplo muy ilustrativo de lo que decimos es una inscripción de Cartago (ILCV 4837), aportada por Consolino en el artículo antes citado, la cual, después de dirigirse al posible lector (*quisquis ades, lector*) y pedirle que derrame sus lágrimas (*fundere, precor, lacrimas*) por la difunta a la que una *mors immatura* ha arrebatado a sus padres, alude, a continuación, en un dístico, a la vida eterna de la cual gozará en el paraíso: *nam uiuit haec moriens, aeterna in luce manebit / redempta et magno permanet Aelasio.*

El CLE 1401, después de la apelación al *lector* para que se lamente por la muerte de una niña de cinco años *quae gaudia matris / perculit aeterno uulnere rapta cito*, concluirá, en razón de su carácter cristiano, ofreciendo el único consuelo posible ante dolor tan grande: *quod tales animae protinus astra petunt*, utilizando, para referirse al paso a la otra vida, una fórmula tradicional ya en la epigrafía no cristiana (*astra petere*).

En cambio, mientras la muerte es aceptada como un hecho natural en los epitafios no cristianos (CLE 1567,7: *mors etenim hominum natura*; CLE 465, 19: *fati non uincitur ordo*), en algunas inscripciones cristianas, se llega incluso a negar el poder absoluto de la muerte:

CLE 1359,1-4 *Deposuit corpus tumulo sed laude perennis  
Aurelius penetrans regna beata poli,  
qui mortem uicit meritis mundumque relinquens  
immensum Christi possidet imperium.*

Aurelio vence a la muerte gracias a sus méritos y, aunque deja este mundo, participa de la inmensidad del poder de Cristo en el cielo.

CLE 1361,7-8 niega también la muerte e invita a esperar la vida eterna:

*accipe qui lacr(i)mis perfundis iugeter ora:  
mors nihil est, uitam respice perpetuam.*

Esta misma contraposición —negación del poder de la muerte y vida eterna en el otro mundo— aparece reflejada en CLE 1412, 9-10: *non multum, mors dira, nocet in funere iusti: / nil tua tela grauant, possidet astra pius*, y en ILCV 991, 1-2: *saeua uorax, nil posse tuas, mors, aspice uires, / uiuit in aeternum, quem peremisse putas.*

De hecho, para la mentalidad de los cristianos, el difunto, después de la muerte en este mundo, vive eternamente en el cielo. Así, en el epitafio de *Concordius*, transcrito *supra*, leemos: *aeterno hic positus uiuit Concordius aeuo*; la razón nos la da ILCV 3440,12: *nam Christus uitam dat sine fine suis* Hay que añadir, sin embargo, que las aspiraciones celestiales del alma ya aparecen en algunos epitafios no cristianos: CLE 611,3 *sed mea diuina non est itura sub umbras / caelestis anima. mundus me sumpsit et astra, / corpus habet tellus et*

*sallus et saxum nomen inanae*. La influencia del platonismo y de la astrología favorecerá la creencia en la inmortalidad, que tendrá su reflejo en la epigrafía, sobre todo, durante el siglo IV. Por su parte, los cristianos proclamarán su fe en la resurrección del cuerpo para unirse al alma que ha volado hacia el cielo. Así, por ejemplo, lo proclama CLE 756: *ultime cum dominus totum concusserit orbem / tunc cineres isti mundo pereunte resurgent*.

Todo este proceso conduce a establecer un modelo de epitafio cristiano en el cual se ensalza la vida ejemplar del difunto que, gracias a sus méritos, consigue la felicidad eterna. Los *epigrammata damasiana* constituyen un buen ejemplo de este resultado. El epitafio dedicado por Dámaso a su hermana Irene<sup>7</sup> puede ilustrar lo que decimos:

*Hoc tumulo sacrata deo nunc membra quiescunt,  
hic soror est Damasi nomen si quaeris Irene.  
Vouerat haec sese Chr(ist)o cum uita maneret,  
uirginis ut meritum sanctus pudor ipse probaret.  
Bis denas hiemes necdum compleuerat aetas;  
egregios mores uitae praecesserat aetas;  
propositum mentis pietas ueneranda puellae,  
magnificos fructus dederat melioribus annis.  
Te, germana soror, nostri tunc testis amoris,  
cum fugeret mundum, dederat mihi pignus honestum;  
quem sibi cum raperet melior tunc regia caeli  
non timui mortem caelum quod liber adiret,  
sed dolui, fateor, consortia perdere uitae.  
Nunc ueniente deo nostri reminiscere uirgo,  
ut tua per dominum prestet mihi facula lumen.*

Con este tipo de composiciones, más *elogia* que epitafios, se introducen nuevos estilemas, acordes con la nueva espiritualidad, como, por ejemplo, en el verso 10: *cum fugeret mundum*, que alude a la vida monástica. Con ello se está introduciendo el culto a los santos, tal como comenta Fontaine: «l'építaphe d'Irène manifeste à la fois la sensibilité de Damase, la transition de la célébration familiale des morts au culte des saints, enfin le processus de solennisation du discours funéraire qui culmine dans les grands *elogia martyrum*»<sup>8</sup>.

Centraremos, ahora, la atención en otro aspecto de la evolución que es objeto de este trabajo: el cambio de la finalidad del *carmen*, el cual irá acentuando progresivamente una orientación didácticomoralizadora por encima de su carácter inicialmente más conmemorativo. Consolino ya detectó este cambio en el tono de los epitafios del papa Dámaso: «Il lettore di Damaso, in quanto cristiano, dovrà farsi discepolo e seguace dell'*exemplum*: alla originaria funzione informativa dell'appello si è qui sostituita quella edificatoria»<sup>9</sup>. De hecho, es el

<sup>7</sup> A. FERRUA, *Epigrammata damasiana*, Città del Vaticano 1942, pp. 107-111.

<sup>8</sup> J. FONTAINE, *Naissance de la poésie dans l'occident chrétien*, Paris 1981, p. 118.

<sup>9</sup> *Op. cit.*, p. 135.

propio Dámaso quien informa de esta idea en su epitafio del papa Marcelo: *Haec breuiter Damasus uoluit conperta referre, / Marcelli ut populus meritum cognoscere possit*<sup>10</sup>.

En los *carmina epigraphica* no cristianos es poco frecuente la presencia de un mensaje didáctico o moralizante. En todo caso, sí que aparece esporádicamente el consejo epicúreo que Horacio popularizó con su *carpe diem*, expresado bajo diversas formas, ante la inexorabilidad de la muerte:

- CLE 1231,4      *qui legitis, moneo: uiuite, mors properat.*
- CLE 1582,14     *tu qui legis ecce meum titulum, moneo, frueri tunc uita data es(t)*
- CLE 1082         *Vinite felices quibus est data longior (h)ora:  
uixi ego dum licuit dulciter ad superos.  
dicite si merui: sit tibi terra leuis.*
- CLE 1004         *qui uixit ann. XXV d. XXV sine crimine uitae:  
florentes annos mors ipsa eripuit.  
uiuite felices, moneo, mors omnibus instat:  
exemplum a nobis discite qui legitis.*

A veces, un solo verso sintetiza esta misma idea: CLE 1491 (Pompeis in pariete): *discite: dum uiuo, mors inimica uenit*; CLE 808: *Qui legis hunc titulum, mortalem te esse memento.*

En algunas inscripciones se puede observar que incorporan una referencia claramente didáctica. CLE 1238, tras la exposición de la biografía del difunto, termina con esta exhortación: *discite mortales sine crimine degere uitam: / sic meruit, uixit qui sine fraude, mori*. En CLE 1237, 11-12, quien ha dedicado el monumento funerario a sus padres aconseja a los lectores que aprendan a honrar también a sus respectivos padres: *uos quoque qui legitis uersus et facta probatis, / discite sic uestros merito sancire parentes*. Un único verso, de carácter sentencioso, aconseja también la *pietas* hacia los allegados en CLE 833: *discitis crescentes pietate redere uostris*. Todavía puede añadirse, con esta misma idea, el final de CLE 1564: *qui legit, discat esse pius*.

Una recomendación más general, pero también con finalidad didáctica, conseguir la fama —tan apreciada entre los romanos— con la bondad de los actos, es lo que proclama

- CLE 1273,9-10:     *discite qui legitis, factis extendere famam:  
ut probat hic titulus, non perit esse bonos.*

También aquí se percibe la continuidad en las formas y la incorporación de un nuevo sentido de la vida en las inscripciones cristianas, pues la exhortación del

<sup>10</sup> *Op. cit.*, p. 181.

*uiuete felices* va seguida, y se entiende que condicionada, del cumplimiento de los preceptos cristianos:

- CLEA 59<sup>11</sup> *Vivite felices quibus haec sunt condita tecta  
seruate praecepta ut regnetis in uita aeterna  
aelemosynam enim facere hoc est christianum monstrare.*
- Zarker 74<sup>12</sup> *Quisquis es Christianus, ad sublimia uere qui tendis  
iustorumque uiam ex fide gradi qui cupis,  
aelemosinam facito et uiuis in regno caelesti.  
Hoc est opus enim quod facit uiuere semper.*
- CLE 779, 1-2 *Discite, qui legitis, diuino munere reddi  
mercedem meritis...*

Especialmente interesante resulta el epitafio de *Pascentius*<sup>13</sup>, precioso ejemplo de la fusión de la cultura pagana con la cristiana; en ella confluyen dos modelos: por un lado, el modelo épico de Virgilio, del cual toma casi literalmente el verso 620 del libro VI de la *Eneida*: *d[is]cite iustitiam m[oniti et n]olite c[on]temnere deum*<sup>14</sup>, precedido del tópico epigráfico de la apelación al lector, *qui haec legitis*, que aquí introduce una exhortación didácticomoral. A destacar también la adopción de una sentencia del condenado Flegias para aplicarla a un contexto cristiano. Por el otro lado, aparece la influencia del texto del Nuevo Testamento, concretamente de las epístolas de Pablo, en los versos 7-9: *cum in isto certamine fortis dimicaret aeterna / placuit namque deo ut eum arciret ante tribunal / daturus ei palmam, stolam adque coronam*.

Otra manifestación de la finalidad didáctica de la epigrafía cristiana son las inscripciones parenéticas. Este tipo de inscripciones, equiparables a las monumentales, suelen ilustrar edificios religiosos. Situadas en lugares visibles para que puedan ser leídas<sup>15</sup>, dirigen la apelación al fiel que entra en un recinto sagrado, y se le exhorta, o bien a participar en el culto, o bien a respetar el lugar sagrado, etc. Al mismo tiempo se le instruye<sup>16</sup> recurriendo frecuentemente a los textos sagrados de la Biblia, especialmente, al libro de los Salmos («comme au-

<sup>11</sup> Lyn MACCROSTIE RAE, *A Study of the Versification of the African Carmina Latina Epigraphica*, University of British Columbia 1991.

<sup>12</sup> J.W. ZARKER, *Studies in the Carmina Latina Epigraphica* (diss.), Princeton 1958.

<sup>13</sup> J. L. RAMÍREZ SÁDABA la dio a conocer en «La inscripción de Torrebaja (Pueblo Nuevo del Guadiana, Badajoz) original modelo de la epigrafía cristiana», *Arte, sociedad, economía y religión durante el bajo Imperio y la Antigüedad tardía*, Murcia 1991, pp. 89-98.

<sup>14</sup> Esta propuesta de reconstrucción del final de la inscripción la defendemos en la comunicación presentada en el Congreso de la SELAT de Medina del Campo con el título «La literatura latina como auxiliar de la epigrafía para la interpretación de inscripciones: dos ejemplos», pendiente de publicación en las Actas.

<sup>15</sup> Cf. P. TESTINI, *Archeologia cristiana*, Roma 1958, pp. 471-472.

<sup>16</sup> J. FONTAINE, *op. cit.*, p. 151: «Grâce aux inscriptions non-funéraires, l'épigraphie chrétienne assume en outre un rôle que le monde païen n'avait pas connu, celui de la parénèse, de l'instruction permanente».

trefois Virgile, la Bible inspire dès le IV<sup>e</sup> siècle la littérature rudimentaire des inscriptions»<sup>17</sup>.

- CLE 918            *Scandite cantantes d(omi)no d(omi)numq. legentes:  
ex alto populis uerba superna sonent.*
- CLE 913, 3-4      *Quisque suis meritis ueneranda sacraria Pauli  
ingrederis supplex, ablué fonte manus.*
- CLE 916,9-10     *plebs deuota ueni perq. haec commercia disce  
terreno censu regna superna peti.*
- ICG 173,1-2      *Discat euangelico Christum sermone fateri  
quisque uenit summo uota referre deo*
- ICG 188,1-2      *Noscere qui mauis Martini gesta beati  
hic poteris breuiter discere mira uiri*

A partir de este tipo de inscripciones pueden tenerse en cuenta las que reproducen versículos de la Biblia y las que contienen una reflexión moral a partir de los méritos del fundador del santuario o del patrón al cual está dedicado el edificio. Ejemplo conocido de las primeras es la colección de inscripciones del conjunto monumental de Cimitile, estudiadas por Antonio Ferrua<sup>18</sup>, inscripciones de procedencia bíblica en forma de máximas como, p.e., *beatius est dare quam accipere*, cita casi literal de un pasaje de los *Actus apostolorum*<sup>19</sup>. Otro ejemplo: *Radix omnium malorum cupiditas*, adaptación de un pasaje de la carta de Pablo a Timoteo<sup>20</sup>.

Tanto en uno como en otro caso es clara la intencionalidad didáctica de los textos seleccionados para este tipo de inscripciones, pues eran destinadas a los lugares de culto que frecuentaban los fieles. Paulino de Nola, en la epístola 32, dirigida a Sulpicio Severo, le manda todo un repertorio de inscripciones que él mismo había preparado para la basílica de San Félix de Nola por si pueden serle útiles para el monasterio de Primuliacum. Aunque se ha cuestionado la existencia real de estas inscripciones porque no se han hallado en ninguno de los lugares mencionados en la carta, no puede ponerse en duda la costumbre cristiana a la cual se alude en el texto de Paulino. Por otro lado, recientemente hemos identificado, en un fragmento de una inscripción emeritense, dos dísticos que coinciden con dos de los que propone el obispo de Nola en la mencionada carta<sup>21</sup>.

<sup>17</sup> Ch. PIETRI, «La Bible dans l'épigraphie de l'Occident latin» en *Le monde latin antique et la Bible*, J. FONTAINE-CH. PIETRI (dirs.), Paris 1985, p. 189. J. M.<sup>a</sup> ESCOLÀ-J. MARTÍNEZ han estudiado la influencia del texto bíblico en la poesía epigráfica en «Tradición bíblica en los CLE en Hispania», *Asta ac pelle*, J. DEL HOYO-J. GÓMEZ (eds.), Madrid 2002, pp. 227-241.

<sup>18</sup> «Cancelli di Cimitile con scritte bibliche», *Römische Quartalschrift* 68 (1973), pp. 50-68.

<sup>19</sup> 20,35: *Omnia ostendi uobis, quoniam sic laborantes oportet suscipere infirmos, ac meminisse uerbi domini Iesu, quoniam dixit: beatius est magis dare quam accipere.*

<sup>20</sup> 6,10: *Radix enim omnium malorum est cupiditas.*

<sup>21</sup> Cf. nota 14.

No son, estrictamente hablando, *carmina*, aunque su presentación en forma generalmente breve y sentenciosa las aproxima a las composiciones de carácter acentual que van sustituyendo a la poesía cuantitativa.

Un último grupo de *carmina* viene caracterizado por los visos de plegaria litúrgica que presentan, innovación aportada por el culto de los cristianos. Sirva de ejemplo

CLE 1562

*... pontifex quiesco ecce sorte debita  
lege, quam de protoplasti contraho naufragia.  
O deus altipotens, de caelis proflue rorem,  
ut animam satiet gutta beata meam.  
efflue astrigeros de caeli conclauae nimbos  
et recrea cineres protinus inde meos,  
ut iudex ueniens cum tu discusseris omnis,  
dextram optineam effugiamq. leuam.*

Se trata de inscripciones cuyo texto bien podría ser recitado en un oficio litúrgico. Jacques Fontaine<sup>22</sup> comenta al respecto: «Tous ces poemes épigraphiques sont ainsi comme des liturgies pérennes, gravées dans la pierre: animées par leurs auteurs mais aussi constamment ranimés par les lecteurs».

A la vista de esta selección del *corpus* epigráfico latinocristiano, puede concluirse que, ciertamente, el cristianismo impregna la tradición epigráfica, tan arraigada en la sociedad romana, de una nueva perspectiva, condicionada por los principios religiosos de la nueva doctrina. En resumen, la «civilisation de l'épigraphie», denominación acuñada ya hace tiempo por Louis Robert, evoluciona hacia «un catéchisme édité sur pierre» en palabras muy ilustrativas de Gabriel Sanders<sup>23</sup>.

josepmaria.escola@uab.es

<sup>22</sup> *Op. cit.*, p. 114.

<sup>23</sup> *Op. cit.*, p. 60.